

Las armas y las letras.



Fátima Maria Nascimento Couras.

Los soldados y poetas de la segunda mitad de siglo XVI tenían primeramente el optimismo de la edad del descubrimiento, después de los viajes y aventuras, y por fin la fe, la defensa cristiana. La voluntad y la entusiasta cooperación de la mayoría de los españoles estimuló la erudición humanista y helenista hacia un profundo carácter universal llevando España a la cabeza de las naciones europeas por su nacionalidad y originalidad.

Al clima cultural daba cabida a los ideales heroicos junto a destreza en las armas cuenteando guerras del punto de la vista de una España victoriosa contribuyendo con la comprensión del ideal heroico.

En ningún lugar y en ninguna época se ha realizado con tanto esplendor la fusión de la vida artística con la vida guerrera. A Cervantes, a Lope, a Calderón todos ellos fueron poetas que a la vez prestaron servicios militares. La literatura española muy narra a menudo el tema “Las armas y las letras”, como dijo el poeta Gracilazo de la Vega “Tomando ora la espada, ora la pluma.” (CURTIUS, 1984, p.257.)

Ampliando con los ideales cortesanos del libro **El Cortegiano** de Baltasar Castiglione, el hombre ejemplar por excelencia en el ejercicio militar, como también ejemplar conocimiento en las letras y en las artes, pues aquella época estas marchaban en unísono. El buen cortesano debía dominar las armas y las letras, por igual, siendo perfecto soldado, un delicado amante y poeta, siendo diestro en la espada y con la pluma, Soldado y poeta en la “abstracción filosófica del hombre a la figura histórica concreta. (DIAZ-PAJA, 1940, p.154.)

Cumpliendo con los ideales cortesanos aquí vale citar el libro **Breve Compendio de Disciplina Militar** de Cristóbal Mosquera de Figueroa, cuya introducción habla de que los soldados escribían por las noches lo que hacían por los días, como en la España del Siglo de Oro en aquel momento de exaltación nacional y grandes hazañas militares tanto en Europa como en América.

Carlos I en 1519 era nombrado Rey de España, la monarquía española se convirtió, así en la más poderosa nación del mundo, Carlos I se aglutinó, pues todo el poder, pasando a su hijo Felipe II., a eso todo, más la exacerbación del patriotismo y la ambición de comparar con las obras de maestras de los grandes imperios pasados como Grecia y Roma, convencidos en el nacionalismo, y en las tradiciones populares, eso éxito nacional manteniendo “una Iglesia nacional sin mezcla, indivisa y entera. (G. BELL, 1994, p.22)

En la segunda mitad del siglo XVI que los poetas del grupo petrarquista fueron los más cultos y refinados, algunos de ellos habían hecho viaje y expediciones en Italia como Francisco de Aldana y Alonso de Ercilla en Sudamérica, así como una magnífica aportación al espíritu del Renacimiento tuvo la revelación de grandes poetas

de acción militar que llevaron al máxima y más significativos valores de la España de la edad de oro, creando un estereotipo del hombre español de héroe patriota; y soldado – poeta..

Había un ideal de la unidad nacional aliado al ideal del sentimiento religioso unificando así toda la comunidad cristiana (en inmensa construcción de un ejército de la fe de Cristo). España conquistaba tierras y almas a Dios ya que también había la convocatoria evangelizadora en defensa cristiana.

El pensamiento de época era que la guerra o arte tenían alas sin las cuales no puede volver la reputación y la alegría, la defensa de la guerra, unión identificadora entre soldado y cristiano en similitud con la figura de Cristo y de los reyes de la Biblia¹ en una unión de intereses Iglesia-Estado.

Numerosas pasajes de las obras de esos poetas como Fernando de Herrera en su **Oda la Victoria de Lepanto**, y Cristóbal Mosquera de Figueroa en su canción **Vaticineo de Proteo**. El Dios el que da la victoria a España con la perífrasi del pueblo y a la Tierra elegidos

El Renacimiento fue gradual, práctico y nacional marcado por fuerte espíritu de independencia, el triunfo del catolicismo por la gran victoria de Lepanto en 1571 y hizo España salirse del Renacimiento con una serie de nombres inmortales y con su drama nacional de esplendor. España Brilla en su plenitud en muchas áreas del conocimiento humano.

El hecho del ideal de las armas y las letras encuentra en España tan alta estimación explica la gloria del Imperio español, como en el Teatro Mitológico de Calderón donde Ulises dice a si mismo:

¡Oh; felice tú, oh felice
Otra vez e otras mil seas,
Imperio, en quien el primero
Triunfo son armas y letras.

Aunque inclinado a las letras,
Militares escuadrones
Seguí, que en mí se admiraron
Espada y pluma conformes
(CURTIUS, 1994, p. 39)

En octubre de 1571, la noticia milagrosa, la terrible armada turca había sido aniquilada en Lepanto, bajo el mando de don Juan de Austria, los poetas de la Escuela Poética Sevillana, así llamada por don Ángel Lasso de la Vega, todos prestaron su homenaje a eso insigne militar y diplomático. Los poetas en su producción heroica como Miguel de Cervantes que escribe un soneto y está publicado en el libro de Cristóbal Mosquera de Figueroa. **Comentario en breve compendio de disciplina militar**, Fernando de Herrera compuso la **Canción por la Victoria de Lepanto**, **Canción en alabanza de la Divina Majestad por la victoria del Señor don Juan**, también escribió un libro titulado **Relación de la Guerra de Chipre y Suceso en la Batalla Naval de Lepanto**. Se refiere como es sabido, a la batalla de Lepanto, en la Liga Santa, al mando de D. Juan de Austria, se impuso decisivamente a la flota turca de Alí Pachá. Cristóbal Mosquera de Figueroa compuso el **Vaticineo de Proteo**, también

compuso dos sonetos, uno **Victoria de las Islas de Azores** y el otro **Victoria del Marqués de Santa Cruz, Don Álvaro Bazán a la Armada Francesa**.

Baltasar del Alcázar sirvió al ejército de don Juan de Austria, pero no hizo ninguna poesía en su homenaje. Estas poesías resumen en obra heroicas- patrióticas con inspiración mitológica y el empleo de las fuentes bíblicas, como el paso del mar rojo por Moisés donde el mar se cerró a los enemigos.

La generación de Lepanto, 1571, la conquista de Portugal en 1580, y de la Armada invencible(1588), hacían de España lo que dijo Hernando de Acuña al soneto hecho Al Emperador:

.....

Y tan alto principio en tal jornada
Os muestra el fin de vuestro santo celo
i anuncia al mundo, para más consuelo,
Un Monarca, un Imperio y una Espada.

Y el orbe de la tierra se siente en parte
i espera en todo vuestro Monarquía,
Conquistado por vos en justa guerra.

Logrado el Imperio español, había como consecuencia la expansión de la lengua española, anteriormente Carlos I había impuesto el castellano como lengua universal de las cancillerías, y en la época esplendorosa de Felipe II el lenguaje necesita su estilo intermedio entre Fray Luis y Góngora. Allí estaban ellos, los soldados poetas de la segunda mitad del quinientos con una diversidad temática y lingüística, que unió al humanismo la riqueza en la corriente culta, cuya preocupación fue el deseo de elevar la categoría del idioma enalteciendo las posibilidades de la lengua española, usando recursos de erudición como condición esencial, no solo en la depuración del vocabulario, sino en el con la profundidad de los cultismos, con ideales estéticos del espíritu greco-latino.

Don Juan de Austria fuera representado por Marte dios de la guerra, cuya figura se le presentaba como un guerrero con armadura y con un yelmo encrestado. Sabios en las letras y osados en la guerra muchos de los poetas estuvieron al lado del Marqués de Santa Cruz como Miguel de Cervantes, Cristóbal Mosquera de Figueroa, Baltasar de Alcázar, entre otros.

Allí estuvieron combatiendo en octubre de 1571, como simple soldado, el príncipe de los ingenios Miguel de Cervantes Saavedra a bordo de la galera Marques, él autor de Don Quijote de la Mancha, el libro que se refiere a la confrontación entre las armas y las letras,

“Ahora no hay que dudar, sino que esta arte y ejercicio (las armas) excede a todos aquellos que los hombres inventaron...Quítenseme de delante de los que dijeron que las letras hacen ventaja a las armas en lo que es toda una declaración de principio, porque para dominar el manejo de las armas no solo hace falta la fuerza, sino también la Inteligencia...Siendo pues, así, que las armas requieren espíritu como las letras, veamos ahora cual de los dos espíritus, el del letrado o el de guerrero, trabaja más. Las armas requieren

espíritu como las letras, la “paz es el verdadero fin de la guerra”(....) y que en esto hace ventaja al fin de las letras”.....Las leyes no si podrán sustentar sin ellas (las Armas).....Porque la razón que tales suelen decir, y a que ellos más se atienen, es que los trabajos del espíritu exceden a los del cuerpo, y que las armas solo con el cuerpo se ejercitan, para el cual no es menester más buenas fuerzas; o como si en esto que llamamos armas los que las profesamos no se encerrasen los atos de la fortaleza.

(CERVANTES, 2005, pp. 392-393)

Cervantes que estaba juntamente con otros soldados poetas, a exaltar las figuras más gloriosas de la historia de España, con fértil imaginación brotando sonetos y canciones, modelos eternos de inspiración heroica y una fuerza de sentimientos expresados en un lenguaje de una nobleza sin igual.

Fernando de Herrera puédase decir que inmortalizó en su soneto **La Victoria de Mühlberg**, así que la milicia de armas y la milicia de las letras estaban tan íntimamente unidas hasta el punto de no se saber cual de los dos es el poeta, o cual es el soldado. Vale decir que algunos poetas de la España Imperial consideraban el ejército como una religión de hombres honrados. (MONTULIU, 1981, p.153.)

Algunos poetas que eran militares, o eran solamente poeta y manejaban alternativamente la espada y la pluma como dijo Garcilazo.

Considerado Dios de la guerra, Marte fue identificado como el combate mismo, aunque sus empresas bélicas no siempre son representadas con el éxito. Marte se presenta vestido de yelmo y plumas y, sobre la guerra los poetas expresaban una realidad con todas sus circunstancias y singularidades, es decir, con una visión realista y cruenta, ya que ellos eran protagonistas de la historia, por lo tanto con mucho propiedad sus narrativas épicas exigía un héroe vencedor, estaba ahí el ideal caballeresco, al lado estaba la explicación divina de la Victoria de D. Juan de Austria, que recibe de los poetas la perífrasis del dios de la guerra, en los sonetos hechos en su homenaje que fueron muchos .

Allá estaban ellos, soldados poetas que no si vio en los siglos anteriores, ni en los venideros la paradoja de las armas y letras de manos, a externar al máximo los atributos del guerrero, del héroe, al insertar paradigmas mitológicos a un héroe vencedor de su tiempo y por un hecho histórico memorable y a un ideal caballeresco. Allá estaban ellos, Gonzalo Argote de Molina que participó en la guerra de Granada con solamente diecisiete años y marchó a las Islas Canarias, donde tomó parte en la conquista de Gomera. Como cuenta Francisco:

Después destes ejercicios de las armas, se dio al estudio de las letras, i hizo en sus casas de cal de Francos (con buena elección a mucha costa suya) un famoso museo, juntando raros i peregrinos libros de istorias impresas y de mano, luzidos i extraordinarios cavallos, de linda raça i vario pelo, i una gran copia de armas antiguas i modernas, que entre diferentes cabeças de animales y famosas pinturas de fábulas i retratos de insignes hombres, de mano de Alonso Sánchez Coello, hacían maravillosa correspondencia.

(PACHECO, 1599, p.59.).

Luís Barahona Soto estuvo en el ejército real luchando en la Batalla de Alpujarra contra los moriscos escribe “A la muerte del Rey don Sebastián”, fechada en 1578 y donde narra la funesta batalla de Alcazarquivir.

Baltasar del Alcázar, poeta sevillano del Siglo de Oro decidió por la carrera de las armas fue soldado en las galeras sirviendo a las ordenes del Marqués de Santa Cruz y de don Álvaro de Bazán ,entre sus méritos y los temas de los epigramas latinos especialmente de Marcial, postuló su teoría poética en sus Diálogos de Montería. Militó en las galeras del famoso Marqués de Santa Cruz y de Álvaro de Bazán y, luego, al servicio de Fernando Enríquez de Ribera, duque de Alcalá. Fue alcalde de la villa de Los Molares y contable de los condes de Gelves. Como a otros, estas actividades militares y cívicas no fueron obstáculo para escribir la literatura y consagrarse a otras artes.

Francisco de Aldana que fue un militar español y de los más importantes poetas del siglo XVI en la segunda fase del Renacimiento, puesto por Felipe II al servicio del Rey de Portugal Don Sebastián, murió luchando contra los musulmanes en la Batalla de Alcazarquivir. Miguel de Cervantes, novelista, poeta, dramaturgo participó de la Batalla de Lepanto en 1571 formando parte de la Armada Cristiana, dirigida por Don Juan de Austria. Tomó parte en las expediciones navales de Navarino (1572), Corfú, Bizerta y Túnez donde fue apresado y llevado a Argel, todas bajo el mando del Capitán Manuel Ponce de León y en el regimiento de Lope de Figueroa.

Gutierre de Cetina, fue militar de profesión vivió largo tiempo en Italia donde fue soldado a las órdenes de Carlos I, estuvo también guerreando en Alemania. Debido a intrigas cortesanas dejó todo y volvió a Sevilla su ciudad natal. Como poeta es autor del soneto **Entre armas, guerra, fuego, ira e furores**.

Alonso de Ercilla y Zúñiga fue educado en la corte y sirvió al príncipe Felipe futuro rey Felipe II, le acompañó en sus viajes por Flandes e Inglaterra. Desde Londres partió hacia Chile donde se habían sublevado los araucanos participó de las batallas de lagunillas, Quiapo y Millarque siendo testigo de la muerte de Coupilán. Escribió **La Araucana**, poema épico de exaltación militar en 37 cantos, fue nombrado Gentilhombre de la Corte y Caballero de Santiago. Lector de los clásicos, el poeta sintetiza las principales características del hombre Siglo de Oro. De este modo, el poeta y soldado Ercilla estuvo en el teatro de operaciones de la Guerra de Arauco en 1557 hasta finales del año siguiente, luego que un incidente ocurrido en la ciudad de La Imperial fuera la causa de su destierro al Perú, ordenado por el gobernador García Hurtado de Mendoza.

Diego Hurtado de Mendoza, fue aristócrata militar y humanista del siglo XVI, compaginador de las armas y las letras a la misma altura estuvo combatiendo en Italia a las órdenes de Carlos V, donde en los descansos invernales aprovechó para frecuentar academias renacentistas italianas. Fue proveedor de la Armada de Laredo en 1556 al frente del ejército tuvo que combatir la sublevación de los moriscos. Soldado que conocía el latín, el griego, el hebreo, el árabe, además varias lenguas europeas. Reunió una rica biblioteca e fue a parar al Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Como poeta entre sus obras se destacó La Guerra de Granada hecha por el rey Felipe II contra los moriscos.

Cristóbal Mosquera de Figueroa participó de la Batalla de Lepanto y fue Capitán de Galera en la Jornada de las Terceras, bajo el comando del Marqués de Santa Cruz, Mosquera estuvo siempre al lado del Marqués de Santa Cruz. (COURAS, 2007, p. 36).Escribe dos sonetos a **Don Álvaro de Bazán**, y la **Batalla Naval a Don Juan de Austria**, lo mismo acontece con **El Vaticinio de Protheo** que es una canción épica que exige un héroe vencedor de su tiempo e inserta paradigmas mitológicos a la figura de

Don Juan, como dios Marte que ejecuta los designios divinos ganando fama eterna. Escribe un libro de arte de la guerra titulado **Comentario en breve compendio de disciplina militar en que se escribe la jornada de las islas de los Acores.**

Juan de la Cueva (Sevilla, 1543 - 1612), poeta y dramaturgo español perteneciente al Siglo de Oro fue hermano del arcediano de Guadalajara y vivió en Cuenca, en Canarias y en México entre 1574 y 1577; a su retorno a España empezó su carrera dramática. Se inspiró en el Romancero y en la mitología grecolatina y adoptó temas legendarios e históricos, para explotar el patriotismo castellano; rompió las unidades aristotélicas de acción, tiempo y lugar, en lo cual anticipó en parte la fórmula dramática de Lope da Vega, si bien él todavía las dividió en cuatro jornadas.

Con el reinado de Felipe II se abre un periodo floreciente en la época. Los poetas han podido contemplar de cerca las conquistas hispánicas, inclusive está presente la figura de Don Juan de Austria, como causa de entusiasmo de los poetas con el hecho de las armas. La identidad entre ellos estaba en la similitud del tema y, había en común entre ellos la defensa de la a través de un icono que define el carácter español como guerrero y cristiano

1) Breve currículum.

Fátima Maria Nascimento Couras es Doctora en Filología Hispánica por La Universidad de León -2007. Maestra en teoría de la literatura y también postgrado in Literatura Brasileña y Literaturas de la Lengua Portuguesa. Técnica en Educación de la Secretaria de la Cultura del Estado del Río Grande del Sur.

2) Palabras claves para catalogación:

Armas, letras, Renacimiento.

3) Breve resumen del texto:

Os soldados poetas del Renacimiento español entusiasmados por las conquistas territoriales de su país y posteriormente por las conquistas bélicas y sucesivas victorias como la memorable Batalla de Lepanto, afloraran una exacerbación patriótica con la ambición de rivalizar con las obras maestras de Grecia y Roma, ellos que fueron soldados y tomaran las espadas y la pluma al mismo tiempo llegaron las más bellas poesías del Siglo de Or

4) Bibliografía.

- 1 .ERNEST, Robert Curtius. *Literatura europea y edad media latina*. Madrid. FCE, 1984, (4ª. reimp.) 2 vols. P.257.
2. DÍAZ - PLAYA, Guillermo. *El espíritu del Barroco*. Editorial Apolo. Barcelona.1940. p. 154.
3. AUBREY, F.G. Bell. *El Renacimiento Español*. Editorial Ebro. S.l. Zaragoza. 1944. p. 22
4. Saavedra, Miguel de Cervantes. *Don Quijote de la Mancha*. Ed. IV Centenario. Real Academia Española. Madrid. 2006. Capítulos XXXVI, XXXVII. pp.392, 393.
5. MONTULIU, Manoel. *El alma de España y sus reflejos en la Literatura del Siglo de Oro*. Editorial Cervantes, Barcelona. 1981 p.153
6. PACHECO, Francisco. *Libro de descripción de Verdaderos Retratos de Ilustres y Memorables Varones de Sevilla*, 1599, Ed. facs.1984.
- 7 .COURAS, Fátima Maria Nascimento. *La obra poética de Cristóbal Mosquera de Figueroa*. Tesis doctoral. Universidad de León. León. .2007. p 36.

